

CAPÍTULO XXIV.

Moisés intimó al pueblo las leyes, que Dios habla dado, el cual se obliga á su observancia. Establece una alianza entre Dios y el pueblo, rociando á este con sangre. Sube otra vez al monte para recibir de Dios las tablas de la Ley, y permanece allí cuarenta días.

1. Moysi quoque dixit: Ascende ad Dominum tu, et Aaron, Nadab, et Abiu, et septuaginta senes ex Israël, et adorabitis procul.

2. Solusque Moyses ascendet ad Dominum, et illi non appropinquabunt: nec populus ascendet cum eo.

3. Venit ergo Moyses et narravit plebi omnia verba Domini, atque iudicia: responditque omnis populus una voce: Omnia verba Domini, quæ locutus est, faciemus.

4. Scripsit autem Moyses universos sermones Domini: et manè consurgens ædificavit altare ad radices montis, et duodecim titulos per duodecim tribus Israël.

5. Misitque juvenes de filiis Israël, et obtulerunt holocausta, immolaruntque victimas pacificas Domino, vitulos.

6. Tulit itaque Moyses dimidiam partem sanguinis, et misit in crateras: partem autem residuam fudit super altare.

7. Assumensque volumen fœderis, legit audiente populo: qui dixerunt: Omnia quæ locutus est Dominus, faciemus, et erimus obedientes.

1 Después que hayas intimado al pueblo mis leyes, para ver si las acepta, y se obliga á su observancia. Del contexto y del v. 3, se infiere que habia bajado del monte para este efecto.

2 Estos no subieron con Moisés sino hasta cierta altura del monte; pero Aarón y sus dos hijos mayores mucho mas arriba que el pueblo, como que debían ser sacerdotes, y los setenta ancianos como gobernadores políticos y príncipes del pueblo. Estos fueron escogidos entonces de los principales de las familias y tribus; y esta es la opinion, que parece mas fundada y probable. El texto samaritano nombra á los otros diez hijos de Aarón, Eleazár é Ithamar.

3 Y leyes judiciales que se comprenden en los cap. xx, xxi, xxii y xxiii.

4 Esta presuncion del pueblo con que contando solo con sus fuerzas y virtudes naturales, y sin implorar el socorro del Señor, como debía, pensaba lograr aquella justicia interior y eficaz que se consigue por la fe, Philip. iii, 9, fué causa de sus apostasias y total exterminio.

5 Moisés, para que quedase una eterna memoria de este hecho, escribe y registra las ordenanzas del Señor, la aceptación del pueblo, y todas las otras circunstancias, que mediaron, y que se refieren inmediatamente para establecer esta alianza.

6 Edificó ó erigió un altar de doce piedras que representaban las doce tribus. Este altar así dispuesto, era figura del nuevo pueblo que habia de ser el altar de Dios, así como es el templo de Dios. S. AUGUST. in Exod. Quæst. xcvi.

7 Muchos son de sentir, que estos eran algunos de los primogénitos de las familias, á los que por derecho de naturaleza tocaba sacrificar; pero es mas probable, que fueron escogidos por Moisés para que le presentaran las víctimas, que él mismo debía ofrecer, ó para sacrificarlas y degollarlas ellos mismos por su orden. Véase la nota al v. 22 del cap. xix.

8 El Apóstol refiere, Hebr. ix, 19, que juntamente con los becerros fueron sacrificados machos de cabrío, y añade el Apóstol otras cosas que aquí no se mencionan, y las sabria por tradicion ó revelacion. Menoch. Duham. Véase la Epist. a los Hebr. cap. ix. Es probable que fuesen doce los becerros, uno por cada tribu; y así en algunos ejemplares de la Vulgata se lee: *Vitulos duodecim*.

9 Los antiguos solian establecer y confirmar sus contratos y alianzas con víctimas y sangre. Esta sangre que se derramaba, y la accion de rociar con ella á los que los contraian, significaba la firmeza y estabilidad con que se habian de observar aun á costa de la vida. Significaba tambien que el que se obligaba á ellos, era reo de sangre, y el que faltara primero á su observancia ó los quebrantara, debía ser dividido y derramada su sangre, como lo habia sido la de la victima sacrificada. Véase el Génes. xv, 10, 17.

10 Este es el mismo que se ha dicho en el v. 4.

1. Dijo tambien á Moisés: Sube á al Señor tú y Aarón, Nadab, y Abiú, y setenta ancianos de Israël, y adorareis de lejos.

2. Y solo Moisés subirá al Señor, y aquellos no se acercarán: ni el pueblo subirá con él.

3. Vino pues Moisés, y contó al pueblo todas las palabras y juicios del Señor: y respondió todo el pueblo á una voz: Haremos todas las palabras, que ha hablado el Señor.

4. Y escribió Moisés todas las palabras del Señor: y levantándose de mañana edificó un altar á las raices del monte, y doce títulos segun las doce tribus de Israël.

5. Y envió unos mancebos de los hijos de Israël, y ofrecieron holocaustos, y sacrificaron becerros, víctimas pacificas al Señor.

6. Y así Moisés tomó la mitad de la sangre, y la echó en tazones: y la parte restante derramó sobre el altar.

7. Y tomando el libro de la alianza, leyó oyéndolo el pueblo, y dijeron: Todo lo que ha hablado el Señor, haremos, y seremos obedientes.

8. Ille verò sumptum sanguinem respersit in populum, et ait: Hic est sanguis fœderis quod pepigit Dominus vobiscum super cunctis sermonibus his.

9. Ascenderuntque Moyses et Aaron, Nadab et Abiu, et septuaginta de senioribus Israël:

10. Et viderunt Deum Israël: et sub pedibus ejus quasi opus lapidis sapphirini, et quasi cœlum, cum serenum est.

11. Nec super eos qui procul recesserant de filiis Israël, misit manum suam, videruntque Deum, et comederunt, ac biberunt.

12. Dixit autem Dominus ad Moysen: Ascende ad me in montem, et esto ibi: daboque tibi tabulas lapideas, et legem ac mandata quæ scripsi: ut doceas eos.

13. Surrexerunt Moyses et Josué minister ejus: ascendensque Moyses in montem Dei,

14. Senioribus ait: Expectate hic donec revertamur ad vos. Habetis Aaron et Hur vobiscum: si quid natum fuerit quæstionis, referetis ad eos.

8. Y él tomada la sangre roció sobre el pueblo, y dijo: Esta es la sangre de la alianza que ha concertado el Señor con vosotros sobre todas estas palabras.

9. Y subieron Moisés y Aarón, Nadab y Abiú, y setenta de los ancianos de Israël:

10. Y vieron al Dios de Israël: y debajo de sus piés como una obra de piedras de zaphiro, y como el cielo, cuando está sereno.

11. Ni extendió su mano sobre aquellos hijos de Israël, que se habian apartado lejos, y vieron á Dios, y comieron, y bebieron.

12. Y el Señor dijo á Moisés: Sube á mí al monte, y estate allí: y te daré unas tablas de piedra, y la ley y mandamientos que he escrito: para que los enseñes.

13. Levantáronse Moisés y Josué su ministro: y subiendo Moisés al monte de Dios,

14. Dijo á los ancianos: Esperad aqui hasta que volvamos á vosotros. Teneis á Aarón y á Hur con vosotros: si naciere alguna diferencia, se la referiréis.

1 Esta alianza era figura de la nueva que estableció Jesucristo con los hombres. El altar figuraba la cruz en que murió el Señor y derramó su sangre para firmar su pacto y alianza, no precisamente con la familia de Jacob, sino con todo el linaje de los hombres, que sacó, no de la opresion de Egipto, sino de la tiranía de la muerte, del pecado y del demonio. La antigua alianza fué confirmada con sangre solamente de becerros y de machos de cabrío; mas la nueva lo fué por la del Hijo de Dios que á un mismo tiempo fué parte, victima, sacerdote y mediador de esta alianza. La antigua fué temporal: la nueva, eterna. Esta da el espíritu de adopción y de libertad; aque-dor de esta alianza. La antigua fué temporal: la nueva, eterna. Esta da el espíritu de adopción y de libertad; aque-lla hacia esclavos é interesados. Se debe poner particular atencion en el pronombre *hic*, que aquí se usa, al que en hebreo corresponde *הנה* *he aquí*: y en lo que se lee en la *Epistola á los Hebreos* ix, 20, y se refiere con las mismas palabras *τοῦτο τὸ αἷμα τῆς διαθήκης, hic sanguis testamenti*, que son las mismas que pronunció Jesucristo cuando instituyó la Eucaristia, estableciendo la nueva alianza. Todo lo cual aludia sin duda á aquella antigua. Por lo que así como en este lugar y en S. PABLO el pronombre *hic*, y en el Hebreo *ecce*, significan que se hallaba allí presente la misma cosa de que se trataba, esto es, la sangre, sin que se admitiesen figuras, sombras ni metonimias; del mismo modo en el Testamento Nuevo estas palabras: *Hic est sanguis meus, etc.*, significan sin la menor duda la presencia real de la sangre de Jesucristo en el cáliz Eucaristico. Y lo mismo se debe decir de las otras: *Hoc est corpus meum*.

2 El texto samaritano nombra aqui tambien á Eleazár y á Ithamar.

3 No en su esencia, porque esto era imposible, sino bajo de alguna especie ó imagen sensible acomodada á la capacidad y habilidad del hombre. S. AUGUST. in Exod. Quæst. ci. Muchos intérpretes sienten que fué un Ángel el que se apareció, representando la persona del Señor en forma humana, pero magnífica y augusta, como la de un grande príncipe. Y esta opinion puede apoyarse en el texto hebreo, en el que se lee la palabra *אלהים Eloh. m.*, que significa *Dios, príncipe y juez*: ni se opone á esto lo que se dice en el *Deuter.* iv, 15, porque allí no se habla de esta vision, sino de la que se descubrió á todo el pueblo, cuando fué promulgado el Decálogo; pues entonces no convenia que se manifestase Dios bajo de alguna forma ó imagen sensible á un pueblo rudo; y propenso á la idolatría. Pero con Moisés y con los otros que le acompañaban, como mas piadosos y mas instruidos, no corria peligro de que adorasen un idolo en vez de Dios.

4 El pavimento: y esto se explica en el Hebreo: *Como la hechura de un ladrillo*, ó ladrillado de zaphiro, ó la peana sobre que descansaban sus piés, la cual era de zaphiro, cuyo hermosísimo color entre blanco y azul celeste, salpicado de motas de oro, representaba la majestad, pureza y santidad del Señor.

5 El resto del pueblo. Otros trasladan: *Ni castigo Dios á los que se habian apartado lejos de los hijos de Israël*; sino que volvieron á Dios, y despues se volvieron, y comieron y bebieron. Esto lo dice, porque segun el comun modo de pensar de los hombres, el ver á Dios y morir era todo uno. *Deuter.* v, 24. *Jud.* xiii, 22.

6 Manda Dios á Moisés, que dejando á Aarón y á los setenta ancianos, que habian estado con él en la ladera del monte, subiese solo a la cima del Sinai.

7 Y se acercaron hasta la nube que cubria la cima del monte, y permanecieron allí siete dias. En este tiempo se recogeria Moisés en su interior, y se prepararia para entrar á conversar con Dios. Y el dia séptimo llamado por la voz de Dios, v. 16, se quedó Josué solo en el mismo lugar donde antes estaba. Cap. xxxii, 15.

8 Les mandó Moisés al subirse mas arriba, que esperaran en el primer sitio, porque no sabia que se habia de detener tanto tiempo en lo mas alto del monte. Por lo cual viendo los ancianos que tardaba tanto, se volvieron al campamento, y Aarón con ellos: y esto pudo haber dado ocasion al pueblo á que hiciese la consagracion del becerro de oro, y se entregase á la idolatría.

a Hebr. ix, 20.

15. Cúmque ascendisset Moyses, operuit nubes montem,

16. Et habitavit gloria Domini super Sinai; tegens illum nube sex diebus: septimo autem die vocavit eum de medio caliginis.

17. Erat autem species gloriæ Domini, quasi ignis ardens super verticem montis, in conspectu filiorum Israël.

18. Ingressusque Moyses medium nebulæ, ascendit in montem: et fuit ibi quadraginta diebus, et quadraginta noctibus.

15. Y habiendo subido Moisés, cubrió una nube el monte,

16. Y habitó la gloria del Señor sobre el Sinai, cubriéndolo con la nube durante seis días: mas el séptimo día lo llamó ¹ de en medio de la obscuridad.

17. Y la imágen de la gloria del Señor era como un fuego ardiendo sobre la cima del monte, á vista de los hijos de Israël.

18. Y habiendo entrado Moisés en medio de la niebla, subió al monte: y estuvo allí cuarenta días y cuarenta noches ².

CAPITULO XXV.

Manda Dios que se le hagan ofrendas para la construccion del tabernáculo. Ordena asimismo que se fabrique el arca de la alianza con el propiciatorio, y dos querubines, y la mesa de los panes de la proposicion, y el candelero de oro.

1. Locutusque est Dominus ad Moysen, dicens:

2. Loquere filiis Israël, ut tollant mihi primitias ab ^a omni homine qui offerret ultro-neus, accipietis eas.

3. Hæc sunt autem quæ accipere debetis: Aurum, et argentum, et æs,

4. Hyacinthum et purpuram, coccumque bis tinctum, et byssum, pilos caprarum,

5. Et pelles arietum rubricatas, pellesque ianthinas, et ligna setim:

6. Oleum ad luminaria concinnanda: aromata in unguentum, et thymiamata boni odoris:

7. Lapidés onychinos, et gemmas ad ornandum ephod, ac rationale.

1. Y habló el Señor á Moisés, diciendo:

2. Di á los hijos de Israël, que tomen para mí las primitias ³ de todo hombre que voluntario las ofreciere ⁴, las recibiréis.

3. Y estas son las cosas que debeis recibir: Oro, y plata, y cobre,

4. Jacintho ⁵, y púrpura ⁶, y grana teñida dos veces, y lino fino ⁷, pelos de cabras ⁸,

5. Y pieles de carneros almagradas ⁹, y pieles de color de violeta, y maderas de setim ¹⁰:

6. Aceite para aderezar las lámparas, aromas para el unguento, y perfumes de buen olor:

7. Piedras onyquinas ¹¹, y piedras preciosas para adornar el ephod ¹², y el racional.

¹ Llamó á Moisés.

² Algunos quieren que deben entrar en este número los seis, que se refieren en el v. 16. Pero parece mas probable que estuvo cuarenta días solo con el Señor en la cima del monte. Este parece ser el sentido de este verso. Todo este tiempo ayunó Moisés, no comiendo ni bebiendo. Deuter. ix, 19, y Josué se alimentó con las frutas y aguas, que halló en el monte. Así tambien Jesucristo nuestro legislador dió principio á su ministerio y á la publicacion de su Ley con un ayuno de cuarenta días. Véase S. MATEO IV, 2.

³ La voz hebrea זבחה, es ofrenda; y en este sentido se toma el primitia de la Vulgata, por aquellas ofrendas, que voluntariamente quisiesen hacer para la construccion del tabernáculo, y de todo lo necesario para el culto del Señor; y se llama así, porque era la primera ofrenda despues de la alianza.

⁴ MS. 3. Que lo envoltó su corazon. MS. 7. Que se atalantare su corazon. Porque no estima sino aquello que se le da de corazon. El que así da á Dios, viva persuadido que recibirá mas de lo que da; y que lo que ofrece, lejos de empobrecerle, le hará rico para siempre. Véase lo que á este mismo intento dice SAN PABLO, II Cor. ix, 5.

⁵ Quiere decir, lana ó paños teñidos de color de jacintho, que corresponde al violado ó cárdeno que tira á obscuro.

⁶ Ó paños teñidos de púrpura ó de grana, cuyo color se encendia, y les daba mayor precio si se teñian dos veces. La palabra hebrea שני que S. JERÓNIMO interpreta coccus, puede derivarse de שנה que significa doblar, tal vez porque se teñia dos veces.

⁷ Este se criaba en el Egipto, en la Palestina y en las Indias. El Árabe y algunos modernos lo entienden comunemente del algodón.

⁸ MS. 7. E sirgo é cabreño. De estos hacian unas estofas semejantes á los camelotes, que servian para cubrir el tabernáculo, y defenderlo de las lluvias.

⁹ MS. 7. E cordobanes é baldreses, é cueros cervunos. MS. 3. E pieles de guadamecil.

¹⁰ Este era un árbol muy crecido que se criaba en el desierto de la Arabia, parecido al espino blanco en el color y en las hojas, cuya madera era la mas fuerte, sólida y hermosa de todas. S. JERÓN. in cap. xli. Isai. Parece ser el mismo que hoy llaman acacia negra, y los LXX trasladan leño incorruptible.

¹¹ FERRAR. Piedras de nicolo. El Hebreo שנהם, probablemente agata obscura.

¹² Este nombre viene de אפר, que significa unir, atar, ceñir. Era una ropa corta y sin mangas que se ponian

a Infrá xxxv, 5.

8. Facientque mihi sanctuarium, et habitabo in medio eorum:

9. ^a Juxta omnem similitudinem tabernaculi quod ostendam tibi, et omnium vasorum in cultum ejus: sicque facietis illud:

10. Arcam de lignis setim compingite, cujus longitudo habeat duos et semis cubitos: latitudo, cubitum et dimidium: altitudo, cubitum similiter ac semissem.

11. Et deaurabis eam auro mundissimo intus et foris: faciesque suprâ coronam auream per circuitum:

12. Et quatuor circulos aureos, quos pones per quatuor arcæ angulos: duo circuli sint in latere uno, et duo in altero.

13. Facies quoque vectes de lignis setim, et operies eos auro.

14. Inducesque per circulos qui sunt in arcæ lateribus, ut portetur in eis:

15. Qui semper erunt in circulis, nec unquam extrahentur ab eis.

16. Ponesque in arca testificationem quam dabo tibi.

17. Facies et propitiatorium de auro mundissimo: duos cubitos et dimidium tenebit longitudo ejus, et cubitum ac semissem latitudo.

8. Y me harán un santuario ¹, y moraré en medio de ellos:

9. Conforme en todo al diseño del tabernáculo que te mostraré ², y de todas las vasijas para su servicio: y lo haréis de esta manera:

10. Haced un arca de maderas de setim, cuya longitud tenga dos codos ³ y medio: la anchura codo y medio: y la altura asimismo codo y medio.

11. Y la cubrirás por dentro y por fuera de oro ⁴ muy puro: y harás sobre ella una cornisa ⁵ de oro al rededor

12. Y cuatro anillos de oro, que pondrás á las cuatro esquinas del arca: dos anillos estén á un lado, y dos al otro.

13. Harás tambien unas varas de madera de setim, y las cubrirás ⁶ de oro.

14. Y las meterás por los anillos que están á los lados del arca, para llevarla en ellas:

15. Las que estarán siempre en los anillos, y nunca se sacarán de ellos.

16. Y pondrás en el arca el testimonio ⁷ que te daré.

17. Harás tambien el propiciatorio ⁸ de oro limpisimo: tendrá su longitud dos codos y medio, y la latitud codo y medio.

sobre todas las otras, y cubria principalmente las espaldas, y por esto se llamaba *superhumeral* ó espaldar. Habia dos suertes de ephod: uno de los sacerdotes, que era de lino fino; y otro propio del sumo sacerdote ó pontífice, que se componia de oro, de jacintho, de púrpura, de carmesí, y de lino muy fino y muy bien torcido. Esta mezcla de diversos colores, junto con la riqueza del oro, y la blancura y hermosura del lino, figuraba la variedad y la union de las virtudes sacerdotales, que debian hacer al que lo llevaba, un digno ministro de aquel á quien servia. Á los cabos del ephod que correspondia á las espaldas y sobre los hombros, habia dos piedras preciosas muy gruesas, donde estaban grabados los nombres de las doce tribus, seis en cada una; y al remate que se cruzaba sobre el pecho habia otro ornamento cuadrado, que se llamaba *racional* ó *pectoral*, del cual se hablará en el cap. xxviii, 15. Aunque el ephod era ornamento propio de los sacerdotes, esto no obstante no se dejaba de dar algunas veces á los legos, como veremos en sus respectivos lugares. Llevar el ephod en la casa del Señor, quiere decir, ejercer el ministerio de sumo sacerdote.

¹ Así llama el Señor al tabernáculo, donde debia hacer brillar su majestad y presencia. El santuario tomado en su propia significacion, era la parte mas retirada y santa del tabernáculo, donde el sumo sacerdote podia entrar una sola vez en el año.

² El Hebreo y los LXX ponen aquí el presente en lugar del futuro que se lee en la Vulgata; y así el sentido que se expresa, será este: y me harán un santuario conforme en todo al diseño, que te presento ahora á los ojos ó á tu imaginacion.

³ Aquí se habla de los codos vulgares, ó del espacio que hay desde la extremidad del indice hasta la curvatura del brazo, que consta de veinte y cuatro dedos. Y así el arca tenia sesenta dedos de largo, treinta y seis de ancho, y otro tanto de alto. Algunos dan al codo hebreo veinte pulgadas y media.

⁴ Con láminas ó planchas de oro el mas fino; pues parece que no se conocia aun el arte de dorar con hojas de oro. El P. Luis de la Puente, t. 2, pág. 218, traduce *Arca chapeada de oro purisimo por dentro, y por defuera*.

⁵ Esta corona, cerco ó cornisa se alzaba sobre la parte superior del arca, y la daba vuelta al rededor.

⁶ Y las forrarás, y cubrirás con láminas de oro.

⁷ Esto es, la Ley ó las tablas de la Ley. Es una metonimia, porque en ella se contenia lo que declaró el Señor á su siervo Moisés, que queria se hiciese.

⁸ MS. 3. El cobertero. MS. 7. Una acitara. El Hebreo כפרת, una cubierta. La Vulgata y los LXX θασηרון, propiciatorio. Se llama así porque el Señor desde este lugar se mostraba propicio y favorable á su pueblo. Se llamaba tambien *oráculo*, porque de allí salian las respuestas, que daba Dios á Moisés ó al sumo sacerdote, cuando le consultaban. Cap. xxii, 22. Este propiciatorio es la figura de Jesucristo hecho hombre, en el cual reside Dios por la union hipostática, por lo que se mostró propicio y favorable al mundo. El oro puro, de que se componia, es figura de la pureza de la humanidad de Jesucristo exento de todo pecado. El propiciatorio significa al Salvador del mundo, predestinado de Dios para ser *propiciacion por nuestros pecados con su sangre*. Rom. iii, 25.

^a Hebr. ix, 2.

18. Duos quoque cherubim aureos et pro-ductiles facies, ex utraque parte oraculi.

19. Cherub unus sit in latere uno, et alter in altero,

20. Utrumque latus propitiatorii tegant expandentes alas, et operientes oraculum, respiciantque se mutuò versis vultibus in propitiatorium quo operienda est arca,

21. In qua ponas testimonium quod dabo tibi.

22. Indè præcipiam, et loquar ad te supra propitiatorium, ac de medio duorum cherubim, qui erunt super arcam testimonii, cuncta quæ mandabo per te filiis Israël.

23. Facies et mensam de lignis setim, habentem duos cubitos longitudinis, et in latitudine cubitum, et in altitudine cubitum ac semissem.

24. Et inaurabis eam auro purissimo: faciesque illi labium aureum per circuitum,

25. Et ipsi labio coronam interrasilem altam quatuor digitis: et super illam, alteram coronam aureolam.

26. Quatuor quoque circulos aureos præparabis, et ponas eos in quatuor angulis ejusdem mensæ per singulos pedes.

27. Subter coronam erunt circuli aurei, ut mittantur vectes per eos, et possit mensa portari.

28. Ipsos quoque vectes facies de lignis setim, et circumdabis auro ad subvehendam mensam.

29. Parabis et acetabula, ac phialas, thuribula, et cyathos, in quibus offerenda sunt libamina, ex auro purissimo.

1 Estos segun algunos Intérpretes, se dejaban ver, como se pintan de ordinario los Ángeles en forma de jóvenes hermosos con dos alas cada uno, y con los rostros en la disposicion que aqui refiere la Escritura. Otros sienten que eran semejantes á aquellos de quien se habla en EZEQUIEL, con cuatro alas, y cada uno con su rostro diferente. Otros les dan otras figuras. Los querubines formaban un cuerpo con la cubierta del arca, y todo era de oro macizo trabajado á martillo. Los querubines están en acto de admiracion sobre el arca, como estáticos al contemplar los misterios de la encarnacion del Verbo.

2 En el Hebréo se lee aqui la palabra כַּפִּירִי, la misma que en el v. 17: y así se ve que *oraculum* es lo mismo que *propitiatorium*. Véase el cap. xxxvii, 6.

3 Dentro del arca estaban solo las dos tablas de la Ley; lo que parece expresarse en el *lib. III de los Reyes* viii, 5, y en el *II de los Paralipómenos* v, 10. Ni se opone á esto lo que dice S. PABLO, en la *Epistola á los Hebréos* ix, 4, en la cual, arca del testamento, habia una urna de oro, que contenia el maná y la vara de Aaron, que reverdecio, y las tablas del testamento. Lo cual se debe entender en el mismo sentido, en que ordenó Moysés á los levitas, *Deuter.* xxxi, 26, que tomasen el libro del Deuteronomio, y lo pusiesen delante del arca. Moysés por orden de Dios mandó á Aarón, antes en el cap. xvi, 33, que pusiera el maná en la presencia del Señor, lo que puede significar delante del arca y del propiciatorio, donde residia el Señor como en su trono. Otros sienten que en tiempo de Moysés habia dentro del arca todo lo que el Apóstol refiere; pero que en el de Salomón se dejaron solo en el arca las dos tablas, y que lo demás se puso fuera, mas delante del arca, y en la parte interior del *Sancta Sanctorum*.

4 MS. 3. *E aplasarme he contigo ay.* — 5 MS. 3. *Cerradero.* MS. 7. *Gurlanda.*

6 Esto es, en parte plana, y en parte tallada; ó que á trechos tuviese sus tallas, molduras, ó relieves.

7 Estas eran como platos cóncavos, donde se echaba la flor de harina, cuando se debia ofrecer. ALÁPIDE.

8 Estas tazas, que S. JERÓNIMO muchas veces llama *morteruelos*, servian para echar en ellas el vino, y otros licorres que se habian de derramar en los sacrificios. ALÁPIDE.

9 Donde se quemaba el incienso: ó tambien las navetas, donde se guardaba.

18. Harás asimismo dos querubines ¹ de oro trabajados á martillo, de la una y de la otra parte del oráculo ².

19. Un querubin esté al un lado, y otro al otro

20. Cubran los dos lados del propiciatorio, extendiendo las alas, y cubriendo el oráculo, y miren el uno al otro, con los rostros vueltos hácia el propiciatorio, con que se ha de cubrir el arca,

21. En la que pondrás el testimonio ³ que te daré.

22. Desde allí daré mis órdenes ⁴, y te hablaré sobre el propiciatorio, y de en medio de los dos querubines, que estarán sobre el arca del testimonio, todo lo que yo mandaré por tí á los hijos de Israël.

23. Harás tambien una mesa de maderas de setim, que tenga dos codos de largo, y uno en ancho, y codo y medio en alto.

24. Y la cubrirás de oro muy puro: y le harás un borde ⁵ de oro al rededor.

25. Y al mismo borde una cornisa entretallada ⁶, alta de cuatro dedos: y sobre ella otra cornisa de oro.

26. Prepararás tambien cuatro anillos de oro, y los pondrás en las cuatro esquinas de la misma mesa á cada uno de sus piés.

27. Los anillos de oro estarán debajo de la cornisa, para que las varas se metan por ellos, y se pueda llevar la mesa.

28. Harás tambien estas varas de madera de setim, y las engastarás en oro para conducir la mesa.

29. Formarás tambien del oro mas puro escudillas ⁷ y tazas ⁸, incensarios ⁹ y copas, en que se han de ofrecer las libaciones.

30. El ponas super mensam panes propositionis in conspectu meo semper.

31. Facies et candelabrum ductile de auro mundissimo, hastile ejus, et calamos, scyphos, et sphæras, ac lilia ex ipso procedentia.

32. Sex calami egredientur de lateribus, tres ex uno latere, et tres ex altero.

33. Tres scyphi quasi in nucis modum per calamos singulos, sphærolaque simul, et liliolum: et tres similiter scyphi instar nucis in calamo altero, sphærolaque simul et liliolum. Hoc erit opus sex calamorum, qui producendi sunt de hastili:

34. In ipso autem candelabro erunt quatuor scyphi in nucis modum, sphærolaque per singulos, et lilia.

35. Sphærolæ sub duobus calamis per tria loca, qui simul sex fiant, procedentes de hastili uno.

36. Et sphærolæ igitur et calami ex ipso erunt, universa ductilia de auro purissimo.

37. Facies et lucernas septem, et ponas eas super candelabrum, ut luceant ex adverso.

38. Emunctoria quoque, et ubi quæ emuncta sunt extinguantur, fiant de auro purissimo.

39. Omne pondus candelabri cum universis vasis suis habebit talentum auri purissimi.

40. ^a Inspice, et fac secundum exemplar quod tibi in monte monstratum est.

30. Y pondrás sobre la mesa los panes de la proposicion ¹ delante de mí perpetuamente.

31. Harás tambien de oro el mas puro un candelero ² trabajado á martillo, su astil y brazos, sus vasos y globitos, y lirios que saldrán del mismo.

32. Seis brazos saldrán de los lados, tres de un lado, y tres de otro.

33. En cada brazo habrá tres vasos á manera de nuez, y juntamente un globito, y un lirio: é igualmente en el otro brazo tres vasos á manera de nuez, y tambien un globito y un lirio. Esta será la obra de los seis brazos, que se han de hacer salir del astil:

34. Mas en el mismo candelero habrá cuatro vasos á manera de nuez, y en cada uno sus globitos, y sus lirios.

35. Habrá unos globitos debajo de dos brazos en tres lugares, que entre todos serán seis brazos procedentes de un solo astil.

36. Los globitos pues y los brazos saldrán del mismo ³, todo hecho á martillo del oro mas puro.

37. Y harás siete candelijas, y las pondrás sobre el candelero, para que alumbrén de frente.

38. Igualmente las despaviladeras ⁴, y los vasos donde se apague lo que se hubiere despavilado, se harán de oro el mas puro.

39. Todo el peso del candelero con todas sus vasijas tendrá un talento ⁵ de oro purissimo.

40. Mira, y hazlo segun el modelo que te ha sido mostrado en el monte ⁶.

1 Se llamaban así, porque estaban siempre expuestos. En el Hebréo se llama לֶחֶם פְּנִים, *pan de faces*, esto es, panes que se han de exponer delante de mí. Eran doce, que correspondian á las doce tribus en cuyo nombre se ofrecian. Comumente se cree, que se ponian seis de cada lado, el uno sobre el otro. Se hacian de la harina mas pura, y se presentaban al Señor, cuando todavia estaban calientes, todos los sábados: y los añejos que se quitaban, y que habian estado expuestos toda la semana, solo podian ser comidos por los sacerdotes y por sus hijos varones. *Levit.* xxiv, 9. Y si David comió en un caso extraordinario, fué por necesidad, y en un tiempo en que el hambre le dispensó del rigor de la ley. La ofrenda de estos panes iba acompañada con sal y con incienso. *Levit.* ii, 13. Esta mesa con sus panes es imágen viva de la mesa Eucaristica en donde se recibe el pan celestial para alimento del alma.

2 MS. 3 y 7. *Almenara*. Todo él era sólido de oro finísimo trabajado á martillo: tenia su pié del mismo metal, y un astil ó largo tronco acompañado de siete ramos ó brazos, tres por banda, y uno en medio, adornados á distancias iguales de seis flores de lis, de otras tantas volutas, globos ó pomos pequeños, y de seis copas ó vasos en figura de nuez que se iban alternando unos á otros. Sobre el astil y sobre los seis brazos del candelero habia sus candelijas ó mecheros de oro, que se ponian y quitaban segun era necesario: en ellas se echaba aceite, y se ponian mechas, y se encendia de noche hasta la mañana para que alumbrase al altar de los perfumes y á la mesa de los panes.

3 FERRAR. *Almendrados*. Esto es, no sobrepuestos, sino haciendo un cuerpo con el tronco ó astil del candelero.

4 FERRAR. *Y sus molletas y sus paletas*. Este candelero de oro purissimo figuraba la Iglesia de Cristo pura y resplandeciente por su doctrina y por su ley, que toda respira caridad.

5 El talento del santuario, suponiendo que constaba de tres mil siclos de oro de dos dracmas, *Exod.* xxxviii, 25, venia á pesar como ochenta y dos libras de á diez y seis onzas nuestras.

6 Escrio sienten que estas palabras no solo dan á entender que Dios hizo ver entonces á Moysés una imágen ó modelo sensible de todo lo que le mandaba hacer; sino que le descubrió todas las verdades de la Ley, que Jesucristo habia de establecer, las cuales eran sombreadas por estas figuras de la Ley antigua. Véase lo que hemos notado en la *Epistola de S. PABLO á los Hebréos* viii, y siguiente.

^a Hebr. viii, 5. Act. vii, 44.